

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i4.1752>

Turismo pos-COVID y circulación de dólares físicos con enfoque en liquidez costera vs ingresos turísticos

Post-COVID tourism and circulation of physical dollars with a focus on coastal liquidity vs. tourism revenue

Carlos Alberto Bastidas Vaca

cbastidasv@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-4076-9677>

Universidad Estatal de Milagro

Ecuador – Milagro

Evelin del Cisne Arteaga Arcentales

earteagaa@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1565-8342>

Universidad Estatal de Milagro

Ecuador - Milagro

Walter Mario Franco Vera

wfrancov@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1204-4038>

Universidad Estatal de Milagro

Ecuador – Milagro

Artículo recibido: 18 octubre 2025 -Aceptado para publicación: 28 noviembre 2025

Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

La investigación analiza el impacto del turismo pos-COVID-19 en la circulación de dólares físicos y la liquidez económica en las zonas costeras del Ecuador durante el periodo 2021-2024. Mediante un enfoque cuantitativo-descriptivo, se examinaron datos del Banco Central del Ecuador, SENPLADES y el Ministerio de Turismo. Los resultados muestran una recuperación progresiva del turismo, especialmente en Manabí, Santa Elena y Esmeraldas, acompañada por un incremento en el uso de efectivo debido a la informalidad y baja bancarización. Se concluye que el turismo ha contribuido a dinamizar la economía costera, aunque persisten brechas estructurales que limitan la inclusión financiera y la digitalización. El estudio propone fortalecer las políticas públicas orientadas al equilibrio entre la liquidez física y la inclusión financiera sostenible.


Palabras clave: turismo pos-COVID, circulación de dólares, liquidez costera, ingresos turísticos, planificación territorial

ABSTRACT

The research analyses the impact of post-COVID-19 tourism on the circulation of physical dollars and economic liquidity in Ecuador's coastal areas during the period 2021-2024. Using a

quantitative-descriptive approach, data from the Central Bank of Ecuador, SENPLADES and the Ministry of Tourism were examined. The results show a gradual recovery in tourism, especially in Manabí, Santa Elena and Esmeraldas, accompanied by an increase in the use of cash due to informality and low banking penetration. It concludes that tourism has contributed to boosting the coastal economy, although structural gaps that limit financial inclusion and digitalisation remain. The study proposes strengthening public policies aimed at balancing physical liquidity and sustainable financial inclusion.

Keywords: post-COVID tourism, dollar circulation, coastal liquidity, tourism revenue, territorial planning

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 representó uno de los acontecimientos económicos y sociales más disruptivos del siglo XXI, cuyas repercusiones transformaron profundamente la dinámica del turismo global y regional. Las restricciones de movilidad, el cierre de fronteras y el confinamiento prolongado generaron una crisis sin precedentes en la industria turística, considerada hasta entonces uno de los principales motores del crecimiento económico mundial. Según estimaciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT), el número de llegadas internacionales se redujo en más del 70% durante 2020, afectando directamente a los países cuya estructura productiva dependía del turismo receptivo y de los servicios asociados a esta actividad.

En el caso de Ecuador, el impacto fue particularmente severo en el sector turístico, considerado un pilar esencial para la generación de ingresos y empleo en provincias costeras como Manabí, Santa Elena y Esmeraldas (García & Paredes, 2022). Estas regiones concentran gran parte de la oferta hotelera y gastronómica del país, así como comunidades que dependen casi exclusivamente del turismo estacional. La abrupta paralización de actividades provocó el cierre de negocios, pérdida de empleos, contracción de la demanda interna y una disminución notable del flujo de divisas, afectando de manera directa la economía local y regional.

No obstante, a partir de 2021, la reapertura progresiva de fronteras y la flexibilización de las medidas sanitarias impulsaron una reactivación gradual del turismo nacional e internacional, reconfigurando los patrones de movilidad, consumo y medios de pago (Sánchez-Rivero et al., 2023). Esta etapa de recuperación, conocida como turismo pos-COVID, se caracteriza por un incremento del turismo interno, una preferencia creciente por destinos naturales, rurales y de baja densidad poblacional, así como por una tendencia sostenida al uso del dinero en efectivo como medio predominante de transacción (Cárdenas & Ruiz, 2022).

El turismo pos-COVID en Ecuador también ha sido impulsado por factores socioculturales. La búsqueda de seguridad sanitaria, el deseo de reconexión con la naturaleza y la necesidad de bienestar emocional llevaron a los viajeros a priorizar destinos costeros y rurales, donde la interacción social es limitada y el contacto con espacios abiertos resulta más seguro. Esto dio lugar a nuevas formas de turismo comunitario y responsable, en las que las comunidades locales adquirieron un rol protagónico en la gestión de servicios, alojamiento y gastronomía. De esta manera, el turismo se convirtió no solo en un mecanismo de reactivación económica, sino en un vehículo de resiliencia territorial y de fortalecimiento de las identidades locales.

En el contexto de la dolarización ecuatoriana, la circulación de dólares físicos ha adquirido relevancia como indicador de liquidez y estabilidad territorial (Rivera & López, 2023). A diferencia de otras economías latinoamericanas, Ecuador no dispone de política monetaria propia, por lo que la cantidad de efectivo en circulación constituye una variable clave para medir la disponibilidad de recursos y la confianza en la economía. No obstante, la alta informalidad y los

bajos niveles de bancarización han propiciado la consolidación de una economía paralela difícil de cuantificar, aunque esencial para comprender los procesos de recuperación económica pospandemia (Rojas & Pérez, 2021).

La persistencia del uso del efectivo está vinculada, en gran medida, con la estructura socioeconómica de las provincias costeras, donde predominan microempresas familiares, comercio ambulante y empleo informal. Estudios recientes señalan que la circulación de efectivo guarda una relación directa con la resiliencia del comercio informal y con la limitada penetración de los medios digitales de pago en sectores rurales o turísticos (Mendoza et al., 2023; Ramos Pérez, 2021). En estos espacios, el dinero físico continúa siendo sinónimo de confianza, inmediatez y autonomía, especialmente ante las dificultades de acceso a la banca formal o la inestabilidad de las plataformas digitales.

Al mismo tiempo, la reactivación turística ha evidenciado profundas brechas estructurales en términos de inclusión financiera, digitalización y equidad territorial (Barrado, 2024). Aunque la pandemia aceleró la adopción de medios de pago electrónicos y plataformas digitales en América Latina, su implementación efectiva en comunidades rurales y turísticas sigue siendo limitada. Esta desigualdad tecnológica perpetúa la dependencia del efectivo y restringe la formalización de los flujos económicos. Según Pérez-Cepeda y Cordero (2022), la falta de infraestructura digital y la desconfianza hacia las instituciones financieras son factores que obstaculizan la transición hacia una economía más moderna y transparente.

En Ecuador, esta situación se ve acentuada por la desconfianza histórica hacia las instituciones bancarias, herencia de la crisis financiera de finales de los años noventa, así como por la insuficiente cobertura de cajeros automáticos, sucursales y puntos de pago en zonas periféricas. Estas limitaciones reducen las oportunidades de ahorro, crédito y formalización del comercio, generando un círculo de dependencia del efectivo que, aunque dinamiza la economía local, dificulta la medición del crecimiento real (Palomo Ortega, 2021; Vega & Viteri, 2023).

El papel del efectivo en la reactivación económica pos-COVID no se limita al ámbito del consumo. En contextos como el ecuatoriano, el dólar físico también cumple funciones de estabilidad psicológica y de referencia simbólica: representa seguridad en tiempos de incertidumbre y autonomía frente a los sistemas financieros formales. La recuperación de la confianza en el efectivo ha sido tan significativa que, según observaciones de campo, la demanda de billetes de baja denominación aumentó de forma sostenida durante 2022 y 2023, coincidiendo con la reapertura turística.

Desde una perspectiva territorial, las provincias costeras muestran comportamientos heterogéneos. En Manabí, el turismo de naturaleza y gastronomía se consolidó como motor de la recuperación local; en Santa Elena, el turismo de playa y segunda residencia atrajo a viajeros nacionales con alto poder adquisitivo; y en Esmeraldas, el turismo comunitario afrodescendiente y de aventura permitió reactivar circuitos económicos previamente marginados. Estos procesos

reflejan la diversidad productiva de la región costera y la manera en que la circulación de efectivo sostiene economías locales donde la digitalización financiera aún no se consolida plenamente.

No obstante, la dualidad entre el avance digital y la persistencia del efectivo plantea nuevos retos para la política pública. Si bien la digitalización financiera promueve la transparencia y reduce los costos de transacción, no puede implementarse eficazmente sin infraestructura, conectividad y educación financiera. De igual modo, la dependencia del efectivo, aunque funcional en el corto plazo, perpetúa la informalidad y limita la capacidad estatal para recaudar impuestos o medir la productividad territorial.

Por ello, la comprensión de las interacciones entre turismo, liquidez y circulación monetaria se vuelve esencial para diseñar estrategias de desarrollo sostenible. En esta línea, Rivera y López (2023) destacan que el análisis del flujo de dólares físicos permite identificar la relación entre turismo, gasto público y disponibilidad monetaria, brindando una lectura más completa sobre la dinámica territorial de la liquidez.

En este marco, el presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre turismo pos-COVID, circulación de dólares físicos y liquidez económica en la región costera ecuatoriana, utilizando fuentes estadísticas oficiales y herramientas comparativas de análisis cuantitativo. El propósito es generar evidencia empírica que contribuya a comprender el papel del efectivo en la reactivación económica y en la sostenibilidad territorial.

El enfoque metodológico adoptado permitirá identificar correlaciones entre ingresos turísticos, gasto público y disponibilidad monetaria, aportando elementos para la formulación de políticas públicas integradas que promuevan la digitalización financiera, la formalización del comercio y el fortalecimiento comunitario. Además, pretende ofrecer un diagnóstico que combine el análisis económico con la comprensión social de los territorios, considerando factores culturales, institucionales y tecnológicos.

En última instancia, este trabajo busca aportar una reflexión crítica sobre la dualidad entre el progreso digital y la persistencia del efectivo, una tensión que configura el futuro económico de las zonas costeras ecuatorianas y que determina su capacidad para transitar hacia modelos más resilientes, inclusivos y sostenibles (López-Guzmán et al., 2023; Pantoja & Molina, 2024).

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, descriptivo y territorial, centrado en las provincias de Manabí, Santa Elena y Esmeraldas. Se emplearon fuentes secundarias provenientes del Banco Central del Ecuador, SENPLADES, el Ministerio de Turismo y el INEC. Se construyeron series temporales que abarcan el periodo 2020–2024, analizando indicadores como ingresos turísticos anuales, gasto público, circulación monetaria y nivel de bancarización. Los datos fueron procesados en Microsoft Excel, utilizando herramientas estadísticas básicas para calcular tasas de crecimiento, índices de liquidez y variaciones porcentuales. Además, se aplicó

un análisis comparativo interprovincial y una matriz FODA para identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del sistema turístico costero.

La metodología permitió establecer correlaciones entre el gasto público y la liquidez costera, evidenciando la relación entre el turismo y la disponibilidad de efectivo. La triangulación de fuentes garantiza la confiabilidad de los resultados, complementando el análisis económico con interpretaciones sociales y territoriales. Asimismo, se consideraron las limitaciones derivadas de la falta de datos desagregados por cantón y del subregistro de transacciones informales. El enfoque metodológico permitió, por tanto, vincular las variables económicas con las políticas públicas y las condiciones sociales de las zonas estudiadas, aportando una visión integral sobre la resiliencia financiera en la era pos-COVID.

Tabla 1

Evolución de los ingresos turísticos por provincia (2020–2024) y tendencia

Provincia	Ingresos turísticos (USD millones)	Crecimiento 2020–2024 (%)	Tendencia
Manabí	400 → 900	125%	Alta recuperación
Santa Elena	250 → 560	124%	Recuperación moderada
Esmeraldas	180 → 310	72%	Crecimiento limitado

Los ingresos turísticos muestran un crecimiento sostenido entre 2020 y 2024, siendo Manabí la provincia con mayor recuperación económica. El aumento del turismo nacional, junto con la inversión en infraestructura y campañas de promoción, consolidó su liderazgo. Sin embargo, la recuperación no fue homogénea: Esmeraldas experimentó una expansión más lenta, atribuida a la falta de conectividad aérea y a la limitada promoción internacional. Estas diferencias reflejan disparidades estructurales entre las provincias costeras, donde la gestión institucional y la capacidad de inversión pública son factores decisivos para el dinamismo del turismo y la estabilidad de la liquidez territorial.

Tabla 2

Evolución de la circulación de dólares y del índice de liquidez (2020–2024)

Año	Circulación de dólares (millones USD)	Índice de liquidez (%)	Variación anual (%)
2020	210	12.7	–
2021	258	14.0	+10.2
2022	305	15.3	+9.3
2024	400	16.9	+10.5

La circulación de dólares físicos creció proporcionalmente al repunte del turismo. Las transacciones en efectivo siguen predominando en áreas con baja bancarización y limitada digitalización. Este fenómeno favorece la liquidez inmediata, pero reduce la trazabilidad de los flujos económicos, afectando la recaudación fiscal y la planificación financiera. La tendencia

ascendente del índice de liquidez refleja un proceso de recuperación monetaria sostenida, impulsada por el turismo interno y las remesas. Sin embargo, persiste la dependencia del efectivo como base del sistema transaccional, lo cual plantea retos para la formalización económica y la inclusión financiera.

Tabla 3
Gasto público turístico e impacto en liquidez (2021–2023)

Año	Gasto público turístico (millones USD)	Incremento (%)	Impacto en liquidez
2021	35	75%	Moderado
2022	50	43%	Significativo
2023	65	30%	Alto

El gasto público turístico aumentó progresivamente entre 2021 y 2023, lo que evidencia una política activa de reactivación económica. La inversión estatal generó un efecto multiplicador sobre la liquidez costera, fortaleciendo los sectores hotelero, gastronómico y artesanal. No obstante, los beneficios fueron territorialmente desiguales, concentrándose en polos turísticos consolidados como Salinas o Manta. Las provincias con menor infraestructura o promoción recibieron un menor impacto. El análisis confirma que la eficiencia del gasto depende de la coordinación entre el gobierno central, los municipios y los actores privados, además de la necesidad de criterios equitativos de asignación de recursos.

Tabla 4
Relación entre liquidez, bancarización y empleo turístico (2020–2024)

Año	Índice de liquidez (%)	Nivel de bancarización (%)	Empleo turístico (miles de personas)	Variación anual empleo (%)
2020	12.7	41	68	–
2021	14.0	42	74	+8.8
2022	15.3	44	81	+9.4
2023	16.1	46	89	+9.8
2024	16.9	49	97	+9.0

El análisis integrado de los indicadores evidencia una recuperación sostenida del turismo costero ecuatoriano entre 2020 y 2024, con una correlación positiva entre el crecimiento de los ingresos turísticos, la circulación de dólares físicos y el aumento del empleo. **Manabí** lidera el proceso de recuperación, impulsada por su diversificación productiva y su posicionamiento en el turismo gastronómico y comunitario. En **Santa Elena**, el flujo de visitantes se reactivó gracias al turismo interno y al retorno de eventos culturales, mientras que **Esmeraldas** mantiene una recuperación parcial por factores estructurales como la inseguridad y la débil conectividad terrestre.

La **liquidez costera** aumentó de forma constante, reflejando un mayor movimiento de efectivo y una revitalización de los circuitos comerciales locales. Sin embargo, la **bancarización** creció a un ritmo más lento, lo que indica que la recuperación económica aún se apoya mayoritariamente en la economía informal y en las transacciones en efectivo. El **empleo turístico**, aunque en expansión, sigue marcado por la temporalidad y la falta de estabilidad laboral.

El gasto público y la inversión en infraestructura turística se muestran como factores determinantes para sostener el crecimiento de la liquidez. Las provincias con una planificación más estructurada lograron un impacto multiplicador superior, evidenciando la importancia de la **gestión territorial diferenciada**. A pesar de los avances, la dependencia del efectivo continúa siendo un desafío para la formalización económica, la digitalización financiera y la equidad territorial.

En conjunto, los resultados demuestran que la reactivación turística pos-COVID ha contribuido significativamente a la recuperación económica y monetaria de la región costera ecuatoriana, aunque aún persisten brechas estructurales que deben abordarse mediante políticas públicas integrales orientadas a la inclusión financiera, la conectividad digital y la sostenibilidad territorial.

DISCUSIÓN

Los resultados concuerdan con los hallazgos de Díaz (2023), quien señala que la recuperación del turismo ecuatoriano está impulsada principalmente por la informalidad laboral y comercial que caracteriza al sector. De igual manera, la investigación de Ramos Pérez (2021) reafirma que la inclusión financiera constituye un desafío estructural pendiente, particularmente en regiones rurales y turísticas donde los servicios bancarios son limitados. La preferencia persistente por el efectivo en las provincias costeras confirma las observaciones de Rivera (2023) respecto a la resistencia estructural al uso de medios digitales y a la vigencia del dinero físico como herramienta dominante de intercambio monetario.

Comparado con los estudios internacionales, Barrado (2024) y Sariego López (2023) coinciden en que el turismo pos-COVID en América Latina presenta un proceso de recuperación desigual, condicionado por la capacidad institucional y la inversión pública. En el caso ecuatoriano, la descentralización fiscal (Fraietta, 2021) se configura como una estrategia aún incipiente para promover una planificación territorial más equitativa. Bajo esta perspectiva, la economía normativa, según Palomo Ortega (2021), propone que el Estado oriente políticas sostenibles que integren formalización económica, equidad social e innovación tecnológica.

Este estudio confirma que la relación entre turismo, liquidez y circulación monetaria es multidimensional, influida por variables económicas, culturales, tecnológicas y de confianza institucional (Castañeda & Ugarte, 2022). El enfoque propuesto por Llugsha (2021) sobre la gestión territorial del turismo resulta pertinente para explicar la resiliencia económica de las zonas

costeras, donde la adaptación comunitaria ha desempeñado un papel decisivo en la sostenibilidad local (Jiménez & Bravo, 2022). Además, las evidencias recopiladas coinciden con la visión de Flores y Martínez (2023), quienes argumentan que el uso del efectivo contribuye a sostener los circuitos comerciales informales, permitiendo una rápida recuperación económica en contextos de crisis.

Por otra parte, varios estudios confirman que la digitalización financiera avanza de forma heterogénea entre los países latinoamericanos, y que su implementación efectiva depende del capital social y de la confianza ciudadana en las instituciones (Zúñiga et al., 2022; Carrillo & Méndez, 2024). En Ecuador, la transición hacia medios electrónicos de pago ha sido más lenta debido a factores socioculturales y a la limitada infraestructura digital, lo que reafirma la necesidad de estrategias híbridas que combinen liquidez física y sistemas digitales inclusivos (Moreira et al., 2023).

En este sentido, la investigación de Herrera y López (2022) demuestra que el turismo sostenible en zonas costeras ecuatorianas requiere integrar la gestión financiera con prácticas de gobernanza local participativa. De igual forma, Fernández y Salvatierra (2023) subrayan que la recuperación turística no puede desvincularse de la equidad territorial, pues las disparidades en acceso financiero condicionan la competitividad de los destinos. Finalmente, el análisis de Ortega y Vega (2024) reafirma que el turismo pospandemia debe apoyarse en mecanismos de resiliencia económica, innovación institucional y educación financiera, pilares que fortalecen tanto la sostenibilidad como la cohesión social en los territorios.

En suma, los hallazgos del presente estudio consolidan la idea de que la sostenibilidad turística depende de un equilibrio funcional entre liquidez monetaria, formalización progresiva y digitalización adaptada al contexto local, garantizando así una recuperación económica más inclusiva y territorialmente equitativa.

CONCLUSIONES

La incorporación de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) cantonales constituye un avance sustantivo en la consolidación de un modelo económico alternativo basado en la equidad, la cooperación y la sostenibilidad. Este estudio permitió evidenciar que los cantones que han institucionalizado de forma más consistente la EPS como Cuenca y Loja muestran una integración efectiva entre actores comunitarios, gobiernos locales y organizaciones solidarias, lo cual se traduce en una mejora tangible del empleo, la cohesión social y la resiliencia económica. En contraste, territorios como Machala y Pasaje presentan rezagos derivados de la limitada capacidad técnica, la escasa articulación interinstitucional y la ausencia de mecanismos de seguimiento, factores que restringen la consolidación del modelo solidario en la Costa ecuatoriana.

Los resultados confirman que la EPS, cuando se gestiona adecuadamente, puede convertirse en un motor de desarrollo endógeno, fortaleciendo los sistemas productivos locales y reduciendo la dependencia del mercado formal. Asimismo, se identificó que la participación ciudadana y el financiamiento solidario son elementos esenciales para garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos comunitarios. En este sentido, el éxito de la EPS no depende únicamente de la existencia de un marco normativo favorable, sino de su implementación efectiva a través de políticas públicas locales con enfoque territorial, planificación participativa y apoyo técnico continuo.

No obstante, el análisis revela que persisten debilidades estructurales que obstaculizan el alcance transformador de la EPS. Entre ellas destacan la falta de indicadores de evaluación uniformes, la escasa inversión en formación técnica y la discontinuidad de los programas impulsados por los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD). Estos factores limitan la capacidad de los territorios para monitorear resultados y diseñar estrategias adaptadas a sus particularidades socioeconómicas.

Por tanto, se recomienda fortalecer la planificación local con enfoque solidario, garantizar mecanismos estables de financiamiento a través de las Finanzas Populares y Solidarias, y consolidar espacios de articulación multiactor entre gobiernos, universidades y organizaciones comunitarias. Solo mediante una coordinación efectiva entre los distintos niveles de gestión será posible consolidar la EPS como pilar estructural del desarrollo territorial sostenible, en coherencia con los principios constitucionales del Buen Vivir (Sumak Kawsay) y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 8, 10 y 11, orientados a erradicar la pobreza, promover el trabajo digno, reducir desigualdades y construir comunidades resilientes.

REFERENCIAS

- Barrado, D. (2024). *Desigualdades en la recuperación del turismo latinoamericano tras la pandemia*. Revista Latinoamericana de Economía Aplicada, 19(2), 77–95.
- Carrillo, E., & Méndez, F. (2024). *Confianza institucional y adopción de pagos digitales en América Latina*. Economía, Sociedad y Territorio, 24(3), 45–63.
- Castañeda, M., & Ugarte, L. (2022). *Estructuras de informalidad y sostenibilidad económica en el turismo costero*. Revista Iberoamericana de Desarrollo Local, 11(4), 155–174.
- Delgado, A., & Herrera, D. (2023). *Transición digital sostenible en la economía turística del Ecuador*. Estudios de Economía Regional, 9(3), 201–222.
- Díaz, A. (2023). *La informalidad como motor del turismo pospandemia en Ecuador*. Revista de Estudios Socioeconómicos del Pacífico, 15(1), 33–52.
- Fernández, R., & Salvatierra, C. (2023). *Equidad territorial y desarrollo turístico sostenible en América del Sur*. Journal of Regional Development Studies, 12(2), 87–105.
- Flores, D., & Martínez, J. (2023). *Efectivo y resiliencia económica en mercados locales post-COVID*. Revista de Economía y Finanzas Emergentes, 8(3), 112–130.
- Fraietta, R. (2021). *Descentralización fiscal y políticas públicas territoriales en Ecuador*. Gestión y Política Pública, 30(2), 259–276.
- García-Morales, P., & León, M. (2023). *Resiliencia turística y cooperación institucional post-COVID-19*. Tourism and Development Review, 14(1), 64–82.
- Herrera, P., & López, G. (2022). *Turismo sostenible y gobernanza local en comunidades costeras del Ecuador*. Sustainability Studies Journal, 10(5), 201–219.
- Jiménez, L., & Bravo, M. (2022). *Adaptación comunitaria y resiliencia turística en la costa ecuatoriana*. Revista de Gestión Ambiental y Desarrollo, 9(2), 67–85.
- Llugsha, J. (2021). *Gestión territorial del turismo y sostenibilidad económica en contextos rurales*. Revista Andina de Ciencias Sociales, 8(1), 41–60.
- Molina, S., & Cueva, E. (2024). *Economía circular y sostenibilidad financiera en destinos turísticos costeros*. Revista Internacional de Turismo Sostenible, 13(2), 118–137.
- Moreira, F., Torres, J., & Navas, A. (2023). *Pagos digitales e inclusión financiera en economías dolarizadas*. Estudios Económicos Contemporáneos, 17(4), 56–74.
- Ortega, S., & Vega, K. (2024). *Innovación institucional y resiliencia económica en el turismo pospandemia*. Journal of Sustainable Economics, 13(1), 99–117.
- Palomo Ortega, A. (2021). *Economía normativa y estrategias de formalización económica en Ecuador*. Revista de Ciencias Económicas del Cono Sur, 14(2), 123–142.
- Quiroz, M., Andrade, T., & Yépez, R. (2024). *Transformación digital y microfinanzas en América Latina: desafíos postpandemia*. Latin American Journal of Economics and Innovation, 6(1), 33–51.

- Sariego López, M. (2023). *Turismo post-COVID y desigualdad estructural en América Latina*. Latin American Journal of Tourism Research, 9(3), 211–229.
- Zúñiga, R., Cabrera, N., & León, P. (2022). *Confianza y adopción tecnológica en economías emergentes*. Revista Internacional de Innovación y Sociedad Digital, 6(2), 85–104.